

HIROSHIMA Y NAGASAKI: CONCIENCIA HISTÓRICA A TRAVÉS DEL ARTE Y LA CULTURA POPULAR DE IBEROAMÉRICA

Silvia Lidia González

HIROSHIMA AND NAGASAKI: HISTORICAL CONSCIOUSNESS THROUGH ART AND POPULAR CULTURE IN IBERO-AMERICA

On the 70th. anniversary of the atomic bombings of Hiroshima and Nagasaki, the voices of the survivors of that experience acquire a massive echo in the world. However, their testimonies have not always received that special attention because information on atomic issues has been censored since the inception. Given the silence imposed on the media for a long time, art and popular culture have been an alternative expression for those censored voices. In this article there is a sample of artists of Iberoamerican countries that, despite the geographical, historical and cultural distance, have approached the experiences of Hiroshima and Nagasaki, creating awareness of the human and social dimension of these historical events.

LAS VOCES Y LOS ROSTROS BAJO LA NUBE

Hiroshima y Nagasaki vuelven a ser un importante centro de atención del mundo en el 70 aniversario del lanzamiento de las bombas atómicas, así como el fin de la Segunda Guerra Mundial. Los rostros de las víctimas, la crónica detallada de sus experiencias, sus

largas batallas de supervivencia, sus memorias y reflexiones alcanzan gran resonancia en estas fechas. Sin embargo estos testimonios directos no han tenido la misma repercusión en siete décadas.

En contraste con la popular fotografía de una gran nube en forma de hongo como ícono de las armas atómicas, la dimensión humana de estos acontecimientos se conoce poco. La información sobre energía atómica estuvo censurada desde las etapas de experimentación y fabricación de las armas dentro del Proyecto Manhattan en Estados Unidos. Tras los bombardeos, se impuso también silencio en Japón.

Ante la censura oficial a los medios informativos, surgieron formas alternativas de expresión. Así, los sobrevivientes o “hibakusha” intentaron manifestarse a través de dibujos, poemas, crónicas, caricaturas, pinturas y variadas representaciones entre el arte y la cultura popular.

Estas formas de expresión fueron también controladas por las autoridades e incluso censuradas por los mismos artistas japoneses, que no aceptaban en la tradición de los cánones estéticos en Japón, estas espontáneas obras alusivas a la muerte, la tristeza o el horror.

En 1952, cuando terminó formalmente el periodo de ocupación, finalmente fluyeron con mayor libertad los testimonios de los afectados. Esto contribuyó a que Hiroshima y Nagasaki se fueran convirtiendo en centro de atención y emblema de paz para artistas, creadores, líderes políticos, religiosos y movimientos de derechos humanos, de todo el mundo.

En esa época surgieron obras alusivas con gran impacto a escala mundial, como llegó a ser el filme *Hiroshima Mon Amour*¹ de Alain Resnais, basado en un guión de la escritora francesa Marguerite Duras.

¹ *Hiroshima Mon Amour*, dirigida por Alain Resnais (Francia-Japón, Argos Films/Como Films/Daiei Studios/Pathé Entertainment, 1959), VHS.

HIROSHIMA Y NAGASAKI: CONCIENCIA HISTÓRICA A TRAVÉS DEL ARTE Y LA CULTURA POPULAR DE IBEROAMÉRICA

Desde entonces se pueden documentar cientos de trabajos artísticos en diferentes disciplinas y lugares del mundo, inspirados en los bombardeos atómicos. Entre ellos, es sorprendente encontrar una profusa muestra de artistas del mundo iberoamericano que, desde los mismos días de los bombardeos, empezaron a reflejar lo sucedido en Hiroshima y Nagasaki de formas diferentes. Ajenos a las presiones informativas de Estados Unidos y Japón, lejanos en lo geográfico, cultural y lingüístico, estos artistas se han mostrado cercanos en la sensibilidad, intuyendo otra realidad bajo aquellas nubes atómicas.

Por supuesto, el arte y la cultura popular tienen recursos como la creatividad, la intuición, la imaginación e incluso la ficción. Aunque sus obras no son reportes concretos o fieles representaciones de los hechos, es indudable que estos artistas han tenido impacto en la conciencia social, al abordar un acontecimiento real y tan significativo en la historia del mundo. De manera especial, podemos recordar que fue justamente en estos países donde se creó por primera vez una Zona Libre de Armas Nucleares, en 1967, lo que sería antecedente para los Tratados de No Proliferación Nuclear.

LITERATURA: PREMIO NOBEL Y SENSIBILIDAD

Probablemente entre los artistas iberoamericanos más reconocidos que han dedicado en algún momento parte de su obra a reflejar lo sucedido en Hiroshima y Nagasaki, se encuentran algunos escritores que han ganado el premio Nobel de Literatura.

Gabriel García Márquez (Colombia, 1927-2014). Considerado el autor más importante en lengua hispana después de Miguel de Cervantes, este escritor colombiano ganó el Premio Nobel de Literatura, tras la publicación de su libro emblemático *Cien años de soledad*. Su obra inspiró la corriente literaria del “realismo mágico”, que combina ingeniosamente elementos auténticos de la cotidianeidad de los pueblos

caribeños, con situaciones fantásticas. García Márquez fue periodista y en repetidas ocasiones insistió en que su obra literaria es producto de muchas experiencias que parecen increíbles pero que eran parte de la realidad expuesta en sus reportes. Entre esos trabajos periodísticos, está publicada una entrevista de 1955 con José Arrupe, sacerdote español, sobreviviente de la bomba atómica de Hiroshima. De esta entrevista, se rescatan párrafos como éste, donde el escritor suma al testimonio del sobreviviente, sus dotes para narrar y describir, con colorida precisión:

...hay que imaginar el caos; donde antes había calles, no había sino escombros; donde había casas, sólo se encontraban ruinas, y en la terrible crepitación del incendio y el humo y el polvo, era imposible ver o escuchar algo que recordara la presencia humana².

José Saramago (Portugal, 1922-2010). El escritor portugués, que también recibió el Premio Nobel de Literatura, y cuyas obras tienen gran impacto en el mundo hispano, llevó también sus reflexiones sobre el átomo a la Literatura, a partir de una conocida imagen de la silueta de una persona, que quedó marcada como una sombra oscura entre los restos de Hiroshima, tras la bomba atómica. Éstas son sus palabras:

Pero hay en Hiroshima un muro, una pared, la pared de una casa. El 6 de agosto de 1945 contra ella se proyectó, y allí quedó grabada, la sombra de un hombre. Y como no hay sombra sin luz, hubo una bomba antes, una claridad súbita, una oleada de calor. El hombre que allí estaba absorbió las radiaciones como una esponja y sirvió de antepecho a la ola de calor, y fue a chocar contra el muro. Desapareció el hombre. Dejó la sombra, la marca, la dimensión que ocupaba en este mundo. Su pequeña dimensión que al mundo daba sentido, su pequeña alegría, su profundo e irremediable

² Gabriel García Márquez, "En Hiroshima, a un millón de grados centígrados", en *Crónicas y reportajes* (Bogotá: Biblioteca Colombiana de Cultura, 1976), 133.

HIROSHIMA Y NAGASAKI: CONCIENCIA HISTÓRICA A TRAVÉS DEL ARTE Y LA CULTURA POPULAR DE IBEROAMÉRICA

dolor³.

Pablo Neruda (Chile, 1904-1973). Este escritor galardonado también con el Premio Nobel, dejó entre sus famosas odas inspiradas en la naturaleza, el sentimiento o en la vida cotidiana, su “Oda al átomo” que es una amplia crítica al uso de este tipo de energía:

(...) y entonces/el guerrero/ te guardó en su chaleco/ como si fueras sólo/
una píldora/ norteamericana,/ y viajó por el mundo/ dejándote caer en
Hiroshima.

(...) La ciudad/ desmoronó sus últimos alvéolos,/ cayó, cayó de pronto,/
derribada,/ podrida,/ los hombres/ fueron súbitos leprosos,/ tomaban/ la
mano de sus hijos/ y la pequeña mano/ se quedaba en sus manos⁴.

POESÍA: CONCIENCIA Y SENTIMIENTO

En la belleza de la poesía también se encuentran obras inspiradas en las experiencias de los bombardeos, escritas con toques románticos, dramáticos o críticos.

Mario Benedetti (Uruguay, 1920-2009). Uno de los escritores uruguayos más reconocidos del siglo XX que formó parte de la llamada “Generación del 45” publicó más de 80 libros traducidos a 20 idiomas. Entre ellos, llegó a manifestar sus opiniones editoriales en un poema llamado “Cuadragésimo aniversario” o en el conocido “Despábilate amor”:

(...) guten morgen ernst junger/ opus dei buenos días/ good morning
Hiroshima,/ despábilate amor/ que el horror amanece⁵.

Elías Uriarte (Uruguay, 1945-). Poeta reconocido por su profundidad filosófica y estilo

³ José Saramago, “La nueva Verónica”, en *El equipaje del viajero*, (Alfaguara: México, 1999), 124.

⁴ Pablo Neruda, “Oda al átomo”, en *Odas elementales*, (Pehuén: Santiago, 2005), 33-35.

⁵ Mario Benedetti, “Despábilate amor”, en *El Olvido está lleno de memoria*, (Editorial Sudamericana: Buenos Aires, 1995), 119.

aforístico. En su obra destaca el largo poema que titula un libro de 1999: “Hiroshima”.

¿Recuerdas/ las cenizas de Hiroshima?/ Oh, cómo caían sobre /las cosas./
¿Recuerdas como se metían en todo,/ manos, ojos, palabras?/ ¿Recuerdas
tus dedos/ manchados de ceniza/ cuando tocaste el capó/ de la cupé?⁶

Oscar Hahn (Chile, 1938-). Escritor chileno que se ha desempeñado en géneros como el ensayo, la crítica y la poesía. Justamente uno de sus poemas más célebres se titula “Visión de Hiroshima”. Aquí el fragmento final:

Vimos cúpulas fosforecer, / los ríos anaranjados pastar, / los puentes
preñados parir/ en medio del silencio.

(...) Por los peldaños radioactivos suben los pasos, /suben los peces
quebrados por el aire fúnebre. / Y ¿qué haremos con tanta ceniza?⁷

Ernesto Cardenal (Nicaragua, 1925-). Además de teólogo y sacerdote es conocido por su militancia política y obra literaria. Ha ganado varios premios y entre sus versos se pueden leer estas líneas en “Apocalipsis”:

(...) vi sobre Nueva York un hongo y sobre Moscú un hongo/ y sobre
Londres un hongo/ y sobre Pekín un hongo/ (y la suerte de Hiroshima fue
envidiada)/ Y todas las tiendas/ y todos los museos y las bibliotecas/ y
todas las bellezas de la tierra se evaporaron/ y pasaron a formar parte de la
nube/ de partículas radiactivas/ que flotaba sobre el planeta
envenenándolo⁸.

Andrés Eloy Blanco (Venezuela, 1896-1955). Conocido como abogado, político y periodista. Fue además escritor, y en sus poemas se percibe un tono de denuncia social. Sus versos inspiraron la canción popular “Angelitos negros”. También sobresale su

⁶ Elías Uriarte, “Hiroshima”, en *Hiroshima*, (Montevideo: Vintén Editor, 1999), 19.

⁷ Oscar Hahn, “Visión de Hiroshima”, en *Arte de morir*, (Hispanamérica: Buenos Aires, 1977), 59.

⁸ Ernesto Cardenal, “Apocalipsis”, en *Nueva antología poética*, (Siglo XXI: México, 2002), 80.

HIROSHIMA Y NAGASAKI: CONCIENCIA HISTÓRICA A TRAVÉS DEL ARTE Y LA CULTURA POPULAR DE IBEROAMÉRICA

poema “Los hijos infinitos”, en el que se lee:

Quando se tiene un hijo/ (...) se tienen todos los hijos de la Tierra/ (...) los que escaparon de Herodes/ para caer en Hiroshima entreabiertos los ojos, / como los niños de la guerra, / porque basta para que salga/ toda la luz de un niño/ una rendija china o una mirada japonesa (...)⁹

Pascual Venegas Filardo (Venezuela, 1911-2003). Científico, periodista y escritor. Junto a reconocidos poetas e intelectuales fue fundador del grupo literario “Viernes”. Tras una misión científica a tierras orientales escribió el libro *La niña del Japón*, que fue traducido por profesores de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto. Entre sus poemas podemos leer estas líneas en “Nagasaki añora”:

(...) bajo ese monumento a una paz ganada con la muerte/ laten las almas/ de los niños que no vieron la aurora. / Están allí las madres ahogadas en la hoguera / del fuego fulgurante; / con las manos tendidas/ hacia el hijo hecho cenizas por la ciencia enloquecida¹⁰.

Gregory Zambrano (Venezuela, 1963-). Académico, ensayista y poeta, ha dedicado ocho textos a Hiroshima dentro de su libro *Memorial del silencio*. Entre éstos podemos leer en “Hiroshima desde lejos” estos versos:

Todo se queda inmóvil, suspendido./ Se detiene por un segundo la marcha del día/ y algún ángel sacude sus alas/ produciendo un estruendo de luz./ un crepitar de nube.

Alguien podría pensar que la eternidad/ es una pregunta de múltiples respuestas./ aquí se halla sólo una:/ Hiroshima en la distancia es un espejo¹¹.

⁹ Andrés Eloy Blanco, “Los hijos infinitos”, en *Poesía*, (Biblioteca Ayacucho: Caracas, 2006), 137.

¹⁰ Pascual Venegas Filardo, “Nagasaki añora”, en *La niña del Japón*, (Editorial Arte: Caracas, 1961), 33.

¹¹ Gregory Zambrano, “Hiroshima desde lejos”, en *Los mapas secretos (Poesía reunida 1990-2000)*, (Ediciones Mucuglifo: Mérida, 2005), 98.

NARRATIVA: ENTRE LA REFLEXIÓN DEL ENSAYO Y LA DRAMÁTICA FICCIÓN

En prosa, también ensayistas de diversas latitudes dedicaron algunos trabajos importantes a reflexionar sobre las memorias de las víctimas y el significado de las armas nucleares.

Tomás Eloy Martínez (Argentina, 1934-2010). Periodista, escritor y cineasta que por motivos políticos vivió exiliado en Venezuela y en México. Ganó importantes premios literarios y sus obras se han traducido a varios idiomas. Entre ellas, el libro testimonial *Lugar común la muerte*, incluye un apartado tras su visita a Hiroshima en 1965. A raíz de ese viaje comprendió que “se puede morir indefinidamente”; y lamentó que “la muerte numerosa”, al principio intolerable, a veces se transforme en “indiferencia y hasta olvido”.

(...) la hija ciega del señor Nukushina (...) No pude concebir que la ciudad donde nació sea otra, lavada por las lágrimas y la desdicha, “Aquel día de agosto –suele contar-, el cielo se cayó. Cuando el cielo volvió a levantarse, todo siguió igual que antes. Somos sólo nosotros¹².”

José Ramón Medina (Venezuela, 1919-2010). Además de su trayectoria política, fue reconocido como escritor y precisamente acompaña el libro de pinturas *Cuadernos de Hiroshima* del artista Alirio Rodríguez, con unos textos especiales, traducidos por la pintora japonesa Takako Kodani. Entre sus líneas hay una crónica de lo sucedido en las ciudades bombardeadas:

Las crines de la bestia desataron el viento que terminó de acabar la obra. Cuando el fuego se calmó, grandes cantidades de papeles viejos, como alcatraces cansados, salieron de las ruinas y alzaron vuelo sobre aquella

¹² Tomás Eloy Martínez, “Los sobrevivientes de la bomba atómica”, en *Lugar común la muerte*, (Alfaguara: Madrid, 2014), 280.

HIROSHIMA Y NAGASAKI: CONCIENCIA HISTÓRICA A TRAVÉS DEL ARTE Y LA CULTURA POPULAR DE IBEROAMÉRICA

ciudad sin pájaros, donde se podía mirar en todas las direcciones sin hallar un obstáculo y las montañas se veían mucho más cercanas¹³.

Mario Briceño Iragorry (Venezuela, 1897-1958). Se formó en las áreas de Derecho e Historia. También hizo carrera como político y diplomático. En su faceta de escritor se conocen importantes ensayos críticos sobre problemas sociales en el mundo. Entre ellos publicó en 1956 “Responso al niño de Hiroshima”, en el que dice a un pequeño:

Contigo vuelven a aparecer en la memoria de todos los hombres y de todas las mujeres del mundo las doscientas mil víctimas de la bomba de Hiroshima. Meses apenas contabas cuando el horrendo asesinato. Junto con la leche materna bebiste las emanaciones de uranio que terminaron por matarte también, como a tu padre, como a tus hermanos, como a todas las familias de tu ciudad desventurada¹⁴.

Narrativa inagotable

Algunos narradores han logrado también tejer historias de ficción, en el marco de los acontecimientos históricos de los ataques nucleares. Entre ellas podemos encontrar el cuento “Nagasaki”¹⁵, de **Alfonso Sastre (España, 1926-)**, o las novelas *Los sauces de Hiroshima*¹⁶, de **Emilio Calderón (España, 1960-)**; *El haiku de las palabras perdidas*¹⁷, de **Andrés Pascual (España, 1969-)**, y *Correo de Hiroshima*¹⁸, de **Víctor Manuel Camposeco (México, 1943-)**.

¹³José Ramón Medina, “El hombre y los hombres”, en Alirio Rodríguez, *Cuaderno de Hiroshima*, (Armitano Editores: Caracas, 1996), p.35.

¹⁴ Mario Briceño Iragorry, “Responso al niño de Hiroshima”, en *Mensaje sin destino y otros ensayos*, (Biblioteca Ayacucho: Caracas, 1988), p. 516.

¹⁵ Alfonso Sastre, *Las noches lúgubres*, (Horizonte: Madrid, 1964), p.128.

¹⁶ Emilio Calderón, *Los sauces de Hiroshima*, (Planeta: Barcelona, 2011).

¹⁷ Andrés Pascual, *El haiku de las palabras perdidas*, (Penguin Random House: Madrid, 2012).

¹⁸ Víctor Manuel Camposeco, *Correo de Hiroshima*, (Aldus: México, 1995).

PINTURA Y ESCULTURA: EL ARTE PICTÓRICO DEL DOLOR

Las escenas de Hiroshima y Nagasaki también han llegado a impresionar el arte plástico en variados géneros y alejados puntos geográficos. Tempranamente, el reconocido pintor surrealista **Salvador Dalí (España, 1904-1989)** acuñó la expresión “misticismo nuclear” como inspiración de algunos de sus cuadros: *Melancolía atómica e idilio de uranio*¹⁹, *Las tres esfinges de Bikini*²⁰ y *Leda Atómica*²¹.

Desde su modesto entorno andino, el artista **Salvador Valero (Venezuela 1903-1976)**, pintó *La inmolación de Hiroshima*²²; por su parte, tras una visita a los escenarios de la destrucción, **Alirio Rodríguez (Venezuela 1934-)** realizó una serie de 40 láminas que se publicaron en el libro *Cuaderno de Hiroshima*²³. También sobre este tema **Augusto Rendón (Colombia 1933-)** pintó *Caos*²⁴, y **Orlando Fonseca (Nicaragua 1960-)** *Hiroshima*²⁵.

De manera excepcional podemos considerar en este recuento de la sensibilidad al artista japonés **Taro Okamoto (Japón 1911-1996)**, que reflejó su ansiedad sobre el futuro de la humanidad en la era nuclear, en el gran mural *Asu no shinwa*²⁶ (*Mito del mañana*). El artista japonés fue cercano a los grandes muralistas mexicanos del siglo XX, como Diego Rivera, Rufino Tamayo, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros, y reconocía la influencia de éstos en su obra. Justamente el mural, que ahora se exhibe en

¹⁹ Salvador Dalí, *Melancolía atómica e idilio de uranio*, 1945. Óleo sobre lienzo, Museo Nacional Centro de Arte “Reina Sofía”, Madrid.

²⁰ Salvador Dalí, *Las tres esfinges de Bikini*, 1947. Óleo sobre lienzo, Colección particular. En “Arte Historia”: <http://www.artehistoria.com/v2/obras/9641.htm>

²¹ Salvador Dalí, *Leda Atómica*, 1949. Óleo sobre lienzo, Fundación Gala-Salvador Dalí, Figueres.

²² Salvador Valero, *Inmolación de Hiroshima*, 1971. Óleo sobre tela, Colección Museo de Arte Popular Salvador Valero, Trujillo.

²³ Alirio Rodríguez, *Cuaderno de Hiroshima*, (Armitano Editores: Caracas, 1996).

²⁴ Augusto Rendón, *Caos*, 1963. Aguafuerte y aguatinta sobre papel, Colección Museo Nacional de Colombia.

²⁵ Orlando Fonseca, *Hiroshima 1945*, 2011. Óleo sobre lienzo, Galería Artelista. En: <http://www.artelista.com/obra/2699959498581387-hiroshima1945.html>

²⁶ Taro Okamoto, *Asu no shinwa*, 1968-1969, Estación del Metro Shibuya, Tokio.

HIROSHIMA Y NAGASAKI: CONCIENCIA HISTÓRICA A TRAVÉS DEL ARTE Y LA CULTURA POPULAR DE IBEROAMÉRICA

el centro de Tokio, fue elaborado en México.

Entre estos referidos muralistas, **David Alfaro Siqueiros (México 1896-1974)** también aludió al tema en *El átomo*²⁷, obra que se integra a lo que se considera el mural más grande del mundo, expuesto en la Ciudad de México.

Por otra parte, como lección de paz tras los conflictos, el artista **Fernando Botero (Colombia 1932-)** creó como emblema de paz la escultura *Little bird*²⁸ (*Palomita*) que se aprecia en el Museo de Arte Contemporáneo de Hiroshima.

LA MÚSICA EN EL ALMA

Los países de América Latina tienen una larga tradición de música asociada a sus preocupaciones sociales y humanas. En diversos géneros, se han conocido himnos y cantos para acompañar luchas, revoluciones, movimientos civiles. Incluso las noticias de lugares remotos llegan a calar en la inspiración de artistas, tanto en géneros folklóricos y populares, como con composiciones clásicas.

Silvio Rodríguez (Cuba, 1946-). Uno de los trovadores o cantantes de protesta más reconocidos de Latinoamérica, el cubano Silvio Rodríguez, incluye esta estrofa en su canción “Cita con ángeles”:

Un bello arcángel aletea,/ junto a un gran pájaro de hierro./ Procura que un hombre lo vea, para ahuyentar cien mil destierros./ Pero el arcángel se sofoca, y un ala azul se le lastima./ Y el ave negra abre la boca, cuando atraviesan Hiroshima²⁹.

Víctor Heredia (Argentina, 1947-). También este trovador argentino, ha repetido la inquietud, en su canción “Sobreviviendo”:

²⁷ David Alfaro Siqueiros, *El átomo: el triunfo de la paz sobre la destrucción*, 1971. Mural exterior del Polyforum Cultural Siqueiros, México.

²⁸ Fernando Botero, *Little bird*, 1988. Escultura de bronce, Museo de Arte Contemporáneo de Hiroshima.

²⁹ Silvio Rodríguez, “Cita con ángeles”. En *Cita con ángeles*. La Habana: Estudios Ojalá, 2003.CD.

Hace tiempo no río como hace tiempo,/ y eso que yo reía como un jilguero./
Tengo cierta memoria que me lastima,/ y no puedo olvidarme lo de
Hiroshima³⁰.

Vinicius de Moraes (Brasil, 1913-1980). Este poeta y músico brasileño compuso, junto con otro gran artista, Tom Jobim, una de las canciones más representativas de Brasil en el mundo: “La chica de Ipanema”. De su obra, se rescata un poema que se ha hecho canción popular en la voz de músicos como Ney Matogrosso: “La Rosa de Hiroshima”.

Piensen en los niños mudos telepáticos./ Piensen en las niñas ciegas
inexactas./ Piensen en las mujeres rotas alteradas. /Piensen en las heridas
como rosas cálidas./ Pero no se olviden de la rosa, rosa./ De la rosa de
Hiroshima, la rosa hereditaria./ La rosa radiactiva, estúpida e inválida./ La rosa
con cirrosis, la anti-rosa atómica./ Sin color, sin perfume, sin rosa, sin nada³¹.

Manuel Serrano Pérez (Argentina, 1917-2015). Este poeta argentino de amplia trayectoria fue también traductor de literatura rumana. A él se deben las letras en español del poemario *La sonrisa de Hiroshima*, de Eugene Jebeleanu. De esta obra surgió un disco con la interpretación de sus poemas en voces de renombrados actores argentinos, como Norma Aleandro. Además, con la música del folklorista Horacio Guarany el poema “Las voces de los pájaros de Hiroshima” se dio a conocer interpretado en diversas voces. Entre ellas destaca la de la soprano lírica Ginamaría Hidalgo, que cantaba en su introducción y con un tono muy especial:

¿Dónde, dónde están?/ ¿Quiénes?/ ¿Dónde están?/ ¿Quiénes? ¿Quiénes?/
Los hombres./ No sé./ Mira, copos de ceniza... ceniza.../ Han volado

³⁰ Víctor Heredia, “Sobreviviendo”. En *Sólo quiero la vida*. Buenos Aires: Philips, 1984, LP.

³¹ Vinicius de Moraes, “A rosa de Hiroxima”. *Antología poética (1954)*. En *Poesía completa e prosa*, 405. Lacerda Editores: Rio de Janeiro, 2008. Ney Matogrosso (vocal Matogrosso, Ney (vocal). “A rosa de Hiroshima”. En *Secos & Molhados*. Continental Records: Sao Paulo, 1973. LP.

HIROSHIMA Y NAGASAKI: CONCIENCIA HISTÓRICA A TRAVÉS DEL ARTE Y LA CULTURA POPULAR DE IBEROAMÉRICA

todos./ ¿A dónde, a dónde?/ No sé. Construyamos un nido.. Sí, un nido...un nido./ Pero ¿Dónde...?³².

Atahualpa Yupanqui (Argentina, 1908-1992). Éste era el nombre en quechua que usaba el autor, cantante y guitarrista argentino Héctor Chavero, uno de los artistas más reconocidos del folklore en ese país y que sí tuvo una oportunidad de visitar Hiroshima. De su visita llevó una canción de cuna japonesa “Nem Nem kororó”, que interpretaba con su estilo particular en la guitarra y dejó el poema “Hiroshima; la ciudad que no olvido” así como una Fundación para la paz. Entre otras líneas, se lee en sus versos:

(...) Y te recuperaste, y renaciste,/ Hasta pintar de nuevo la timidez
graciosa del cerezo./ Y las madres pudieron en la tarde/ Recomenzar el
canto interrumpido. /¡Nem Kororó! ¡Nem Kororó!/ Así te siente mi
corazón enamorado./ Así te canta mi guitarra argentina./ Así te digo adiós
y en tí me quedo./ ¡Hiroshima!³³.

Juan Pardo (España, 1942-). Este cantante y compositor es autor de muchos éxitos populares en España desde los años 60. En sus inicios llegó a grabar varios temas en inglés, entre ellos la canción “Hiroshima”.

Every morning at day break/ little girl up by the lake/ she waits, face to face
with the water. /She has welcomed everyday/ every flower when it wakes/ to
the air, to the sun, to the water.

In the middle of the island life is dawning/ in the middle of the island life is
dawning/ burning out the candle of life.

That's the middle of the island/ that's no place for lakes and flowers/

³² Manuel Serrano Pérez (trad.), “Las voces de los pájaros de Hiroshima”, en Eugene Jelebeanu, *La sonrisa de Hiroshima*. (Stilográf: Buenos Aires, 1965). Ginamaría Hidalgo, “Las Voces de los Pájaros de Hiroshima”. En *Las voces de los pájaros de Hiroshima*. Microfon: Buenos Aires, 1984. LP.

³³ Atahualpa Yupanqui, “¡Hiroshima! (La ciudad que no olvido)”. En *La capataza*, 50. Ediciones Cinco: Buenos Aires, 1992.

someone's calling out a name/ life will never be the same/ in the middle of
the island life is dying.

One day long ago man was damaged/ never to be the same again.

The dust still hides it's sorrow within it's silence/ and there at the birth of a
child/ happiness and fear go/ hand in hand³⁴.

Barón Rojo (España 1980-). Este popular grupo español de rock también criticaba la amenaza nuclear en su tema “Hiroshima”.

Un sacrificio que se consumó/ nadie lo pudo parar/ fuego de muerte en el
cielo cayó, Hiroshima³⁵.

Eric Colón (Bélgica-Venezuela, 1938-) y Erika Colón de Ishikawa (Venezuela, 1979-). De origen belga, Eric Colón estudió con grandes personalidades de la música en Europa, como Andrés Segovia y Emilio Pujol. Tras giras por diferentes partes del mundo como compositor y maestro de música se estableció y obtuvo la nacionalidad venezolana. Ha radicado también en Japón. Herederos del talento musical, sus hijos han destacado en esta carrera. Entre ellos, Erika Colón de Ishikawa, soprano nacida en Venezuela que ha encontrado, junto con su padre, una inspiración especial en las ciudades bombardeadas. De ahí surge un disco, con la pieza “Ave María por la Virgen Bombardeada de Nagasaki”, compuesta por Eric Colón e interpretada por Erika Colón³⁶.

Jorge Sarmientos (Guatemala, 1931-2012). Este músico guatemalteco también haría un homenaje, inspirado en los murales de la bomba de Toshi e Iri Maruki con su sinfonía “El destello de Hiroshima”³⁷.

³⁴ Juan Pardo, “Hiroshima”. En *Natural*. Zafiro: Madrid, 1972. LP.

³⁵ Barón Rojo, “Hiroshima”. En *MetalMorfosis*. BMG Zafiro, Madrid, 2014. CD (Álbum reissue).

³⁶ Erika Colón, Eric Colon and Camerata Kobe Vocal Ensemble. “被爆のマリアに捧げる賛歌”. En *Ave Maria: a message from Nagasaki to the world*. Ars Nova: Tokio, 2000.

³⁷ Jorge Sarmientos, “El destello de Hiroshima”. Filarmónica de Nagoya, dirigida por Kuzahiko Komatsu. Japón, 1995. Ejecución en vivo.

EL CINE: LAS PEQUEÑAS VOCS EN LA PANTALLA GRANDE

Varios cineastas en estos países han puesto también atención al significado de los bombardeos atómicos, muchos años después, en distintos géneros. Así lo hizo el director **Luis Mandoki (México, 1954-)** con el filme *One more day for Hiroshima*³⁸, que propone imaginarse el dilema del piloto que debía lanzar la bomba atómica sobre Hiroshima, si se hubiera arrepentido de cumplir esa fatídica misión.

En el cine de animación, el experimentado artista **José Castillo (Venezuela, 1922-)** ganó varios reconocimientos por el corto titulado *La hormiga de Hiroshima*³⁹. Por su parte, **Julio Martínez (Venezuela, 1972-)** ha tratado de extender el mensaje de testigos de los bombardeos así como académicos e investigadores, en su documental *Visiones de Hiroshima*⁴⁰.

ENTRE EL ARTE Y LA INTUICIÓN

Entre la crónica periodística y la literatura, podemos rescatar también textos que pueden considerarse pioneros en la reflexión sobre el significado de las armas nucleares, elaborados con una misión editorial, sin apartarse de un gran sentido humano.

Antonio Arráiz (Venezuela, 1903-1962). Este escritor venezolano, era director de uno de los diarios más importantes de Caracas, *El Nacional*. Por los controles informativos y las presiones sobre los periodistas que describimos previamente, tras el los ataques atómicos sobre Hiroshima y Nagasaki, la mayoría de los informes que circularon por el mundo, provenían de los cables de las agencias noticiosas de Estados Unidos. Éstos reproducían básicamente los partes de guerra o las versiones oficiales del gobierno norteamericano. Es decir, apenas se daban cifras del radio de destrucción de la

³⁸ Luis Mandoki, *One more day for Hiroshima*. Alemania, Estados Unidos, 2005. Película (en fase de producción).

³⁹ José Castillo, *La hormiga de Hiroshima*. Caracas, 1985. Corto animado.

⁴⁰ Julio Martínez, *Visiones de Hiroshima*. Caracas, 2009. Documental.

ciudad, de la potencia de la bomba, y de las expectativas sobre el efecto político del arma, en el fin de la guerra. No había crónicas, ni descripciones detalladas de la situación de las víctimas, porque tampoco había corresponsales en esos lugares.

En esas circunstancias, Arráiz publicó un notable artículo editorial apenas unas horas después de recibir esos escuetos cables con información oficial, sobre el ataque a Nagasaki. En sus líneas describía con tal precisión la situación de las calles de la ciudad, que parecía haber atestiguado la tragedia.

Guiado por su vena literaria, Arráiz recordó su lectura de una novela que el francés Pierre Loti había publicado medio siglo antes: *Madama Crisantemo*. A partir de las imágenes que evocó con aquel libro, y por su propia naturaleza como escritor, sumó algunos elementos de imaginación a su artículo periodístico, y el resultado fue un texto que, desde un lejano hemisferio, intuía fielmente la realidad de Nagasaki.

(...) Y un buen día, apenas a poco más de medio siglo de la época en que el novelista francés escribía tan encantadora descripción, una espantosa explosión, como nunca la habían experimentado seres vivientes, brota en el corazón de esa ciudad de muñecas.

Un resplandor horrible ilumina el firmamento, una columna de llamas, de polvo, y de humo se levanta a millares de metros de altura, como para llevar a otros planetas el signo de la perversión humana.

Vuelan las casas, los quioscos, los biombos de madera y de papel, las fuertes murallas de hormigón y de acero; el hormigón queda evaporado, el acero queda atomizado. Un gigantesco y negro agujero, igual que la entrada al infierno, está ahora en el vasto espacio en que había una ciudad colmada de vida.

El mar lleno de olas espumosas se retira amedrentado de la orilla. El que está a cien kilómetros de distancia siente en torno suyo la tierra

HIROSHIMA Y NAGASAKI: CONCIENCIA HISTÓRICA A TRAVÉS DEL ARTE Y LA CULTURA POPULAR DE IBEROAMÉRICA

estremecida; el que está a cincuenta kilómetros de distancia queda cegado por la llamarada; el que está a veinte kilómetros de distancia muere abrasado por horrible calor y aplastado por horrible presión.

Muere la *musmé* (*musume*) que sonreía; muere el amante cuando daba el beso; muere el niño inocente que jugaba; muere la madre dando a luz; muere la criatura aun no nacida en sus entrañas; muere la anciana que oraba al gran dios *Ama-Terace-Omi-Kami* (la diosa Amaterasu); mueren aun los pájaros en el aire, y las cigarras que emborrachaban el cielo azul con su estridencia.

Y de todos ellos, y de todo ello, no queda sino polvo impalpable flotando en el espacio⁴¹”.

¿LEJANA IMAGINACIÓN?

Como referimos previamente, la censura que aplicaron los círculos del poder sobre el tema atómico, desde los mismos días de los bombardeos, no permitió que se conocieran detalles de lo que había bajo aquellas famosas nubes atómicas. Por esto llama la atención la temprana e intuitiva crónica de este periodista venezolano. Después de los años de ocupación de las Fuerzas Aliadas, al flexibilizarse las estrictas políticas de censura, el mundo pudo apreciar fotos de gran valor histórico sobre lo acontecido en estas ciudades, y es sorprendente el parecido con las líneas que desde estos países ya se habían escrito.

Tomemos en cuenta que la mayoría de los artistas que presentamos en esta muestra no tuvieron la experiencia de estar en Hiroshima o en Nagasaki, ni la visión, ni el conocimiento directo. Tampoco tuvieron información completa por los medios periodísticos, ni hablaban japonés. Pero en todo esto operó una toma de conciencia que partió más de la naturaleza

⁴¹ Antonio Arráiz, “Paz en la tierra”. En *El Nacional*. Caracas, 11 de agosto de 1945.

humana, de algo más profundo, y que se expresó a través de lo que pudiéramos llamar “el lenguaje de la sensibilidad”.

Como hemos visto en los trabajos de estos creadores del mundo iberoamericano, de alguna manera el arte puede ser una forma de lenguaje alternativo, que ha contribuido también a despertar la conciencia social sobre lo que representaron los bombardeos y lo que significa hasta ahora la energía nuclear.

REFERENCIAS

- Alfaro Siqueiros, David. *El átomo: el triunfo de la paz sobre la destrucción*, 1971. Mural exterior del Polyforum Cultural Siqueiros, México.
- Arráiz, Antonio, “Paz en la tierra”. En *El Nacional*. Caracas, 11 de agosto de 1945.
- Barón Rojo, “Hiroshima”. En *MetalMorfosis*. BMG Zafiro, Madrid, 2014. CD (Álbum reissue).
- Benedetti, Mario. “Despabilate amor”. En *El Olvido está lleno de memoria*, 119. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1995.
- Blanco, Andrés Eloy. “Los hijos infinitos”. En *Poesía*, 137. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2006.
- Botero, Fernando. *Little bird*, 1988. Escultura de bronce, Museo de Arte Contemporáneo de Hiroshima.
- Briceño Iragorry, Mario. “Responso al niño de Hiroshima”. En *Mensaje sin destino y otros ensayos*, 516. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1988.
- Calderón, Emilio. *Los sauces de Hiroshima*. Barcelona: Planeta, 2011.
- Camposeco, Víctor Manuel. *Correo de Hiroshima*. México: Aldus, 1995.
- Cardenal, Ernesto. “Apocalipsis”. En *Nueva antología poética*, 80. México: Siglo XXI, 2002.
- Castillo, José. *La hormiga de Hiroshima*. Caracas, 1985. Corto animado.
- Colón, Erika, Eric Colon and Camerata Kobe Vocal Ensemble. “被爆のマリアに捧げる

HIROSHIMA Y NAGASAKI: CONCIENCIA HISTÓRICA A TRAVÉS
DEL ARTE Y LA CULTURA POPULAR DE IBEROAMÉRICA

- 賛歌”. En *Ave Maria: a message from Nagasaki to the world*. Ars Nova: Tokio, 2000.
- Dalí, Salvador, *Melancolía atómica e idilio de uranio*, 1945. Óleo sobre lienzo, Museo Nacional Centro de Arte “Reina Sofía”, Madrid.
- *Las tres esfinges de Bikini*, 1947. Óleo sobre lienzo, Colección particular. En “Arte Historia”: <http://www.artehistoria.com/v2/obras/9641.htm>
- *Leda Atómica*, 1949. Óleo sobre lienzo, Fundación Gala-Salvador Dalí, Figueres.
- De Moraes, Vinicius. “A rosa de Hiroxima”. *Antología poética (1954)*. En *Poesía completa e prosa*, 405. Lacerda Editores: Rio de Janeiro, 2008.
- Fonseca, Orlando. *Hiroshima 1945*, 2011. Óleo sobre lienzo, Galería Artelista. En: <http://www.artelista.com/obra/2699959498581387-hiroshima1945.html>
- García Márquez, Gabriel. “En Hiroshima, a un millón de grados centígrados”. En *Crónicas y reportajes*, 133. Bogotá: Biblioteca Colombiana de Cultura, 1976.
- Hahn, Oscar. “Visión de Hiroshima”. En *Arte de morir*, 59. Buenos Aires: Hispamérica, 1977.
- Heredia, Víctor. “Sobreviviendo”. En *Sólo quiero la vida*. Buenos Aires: Philips, 1984, LP.
- Hidalgo, Ginamaría. “Las Voces de los Pájaros de Hiroshima”. En *Las voces de los pájaros de Hiroshima*. Microfon: Buenos Aires, 1984. LP.
- Hiroshima Mon Amour*. Dirigida por Alain Resnais. Francia-Japón: Argos Films/Como Films/Daiei Studios/Pathé Entertainment, 1959. VHS.
- Mandoki, Luis. *One more day for Hiroshima*. Alemania, Estados Unidos, 2005. Película (en fase de producción).
- Martínez, Julio. *Visiones de Hiroshima*. Caracas, 2009. Documental.
- Martínez, Tomás Eloy. “Los sobrevivientes de la bomba atómica”. En *Lugar común la muerte*, 280. Madrid: Alfaguara, 2014.
- Matogrosso, Ney (vocal). “A rosa de Hiroshima”. En *Secos & Molhados*. Continental Records: Sao Paulo, 1973. LP.

- Medina, José Ramón. “El hombre y los hombres”. En Alirio Rodríguez, *Cuaderno de Hiroshima*, 35. Caracas: Armitano Editores, 1996.
- Neruda, Pablo. “Oda al átomo”. En *Odas elementales*, 33-35. Santiago: Pehuén, 2005.
- Okamoto, Taro. *Asu no shinwa*, 1968-1969, Estación del Metro Shibuya, Tokio.
- Pardo, Juan. “Hiroshima”. En *Natural*. Zafiro: Madrid, 1972. LP.
- Pascual, Andrés. *El haiku de las palabras perdidas*. Madrid: Penguin Random House, 2012.
- Rendón, Augusto. *Caos*, 1963. Aguafuerte y aguatinta sobre papel, Colección Museo Nacional de Colombia.
- Rodríguez, Alirio. *Cuaderno de Hiroshima*. Caracas: Armitano Editores, 1996.
- Rodríguez, Silvio. “Cita con ángeles”. En *Cita con ángeles*. La Habana: Estudios Ojalá, 2003.CD.
- Saramago, José. “La nueva Verónica”. En *El equipaje del viajero*, 124. México: Alfaguara, 1999.
- Sarmientos, Jorge. “El destello de Hiroshima”. Filarmónica de Nagoya, dirigida por Kuzahiko Komatsu. Japón, 1995. Ejecución en vivo.
- Sastre, Alfonso. “Nagasaki”. En *Las noches lúgubres*, 128. Madrid: Horizonte, 1964.
- Serrano Pérez Manuel (trad.), “Las voces de los pájaros de Hiroshima”. En Eugene Jebeleanu, *La sonrisa de Hiroshima*. Stilograf: Buenos Aires, 1965.
- Uriarte, Elías. “Hiroshima”, en *Hiroshima*, 19. Montevideo: Vintén Editor, 1999.
- Valero, Salvador. *Inmolación de Hiroshima*, 1971. Óleo sobre tela. Colección Museo de Arte Popular Salvador Valero, Trujillo.
- Venegas Filardo, Pascual. “Nagasaki añora”. En *La niña del Japón*, 33. Caracas: Editorial Arte, 1961.
- Yupanqui, Atahualpa, “¡Hiroshima! (La ciudad que no olvido)”. En *La capataza*, 50. Ediciones Cinco: Buenos Aires, 1992.

HIROSHIMA Y NAGASAKI: CONCIENCIA HISTÓRICA A TRAVÉS
DEL ARTE Y LA CULTURA POPULAR DE IBEROAMÉRICA

Zambrano, Gregory. "Hiroshima desde lejos". En *Los mapas secretos (Poesía reunida 1990-2000)*, 98. Mérida: Ediciones Mucuglifo, 2005.

